

mundo gráfico

Miércoles, 7 de Octubre de 1936

DIRECTOR:

Luis González de Linares

**Cómo va
a ser resuelto
el problema de los
evadidos de la gue-
rra que afluyen a
Madrid**

En esta fotografía se ve a al-
gunos evadidos dando su
filiación en el Ministe-
rio de Agricultura

(En el interior del número,
una información
sobre esto)
(Fot. Videal)



**30
CTS**

AÑO XXVI
Número 1301
Hermosilla, 73
Apartado 571
MADRID



TRES INSTANTANEAS DE UN COM- BATE EN EL FRENTE DE ARAGON

Arriba, a la izquierda: Desde una granja en ruinas, los milicianos disparan sobre las avanzadas rebeldes. A la derecha: Haciendo fuego desde un sitio estratégico en la reciente y brillante acción de Estrechoquinto y Montearagón.— Abajo: El fuego de los milicianos sobre las posiciones rebeldes

(Fots. Torrens)





La toma de Siétamo

Una calle de Siétamo, con las huellas del cañoneo

Así fué encontrado Siétamo a la llegada de las fuerzas. En sus calles y en sus casas se veían los trágicos efectos de la terrible lucha

(Fots. Torrents)



Una casa de Siétamo, destrozada por la metralla



Una de las calles de Siétamo, en la que se ven los efectos de la lucha que precedió a la ocupación del pueblo



La iglesia de Siétamo, en la que los rebeldes se habían hecho fuertes durante los últimos combates que condujeron a la toma de aquel pueblo



La filiación, en el Ministerio de Agricultura, de las familias que se han evadido de los lugares de la lucha

Cómo va a ser resuelto el problema de los evadidos de la guerra que afluyen a Madrid

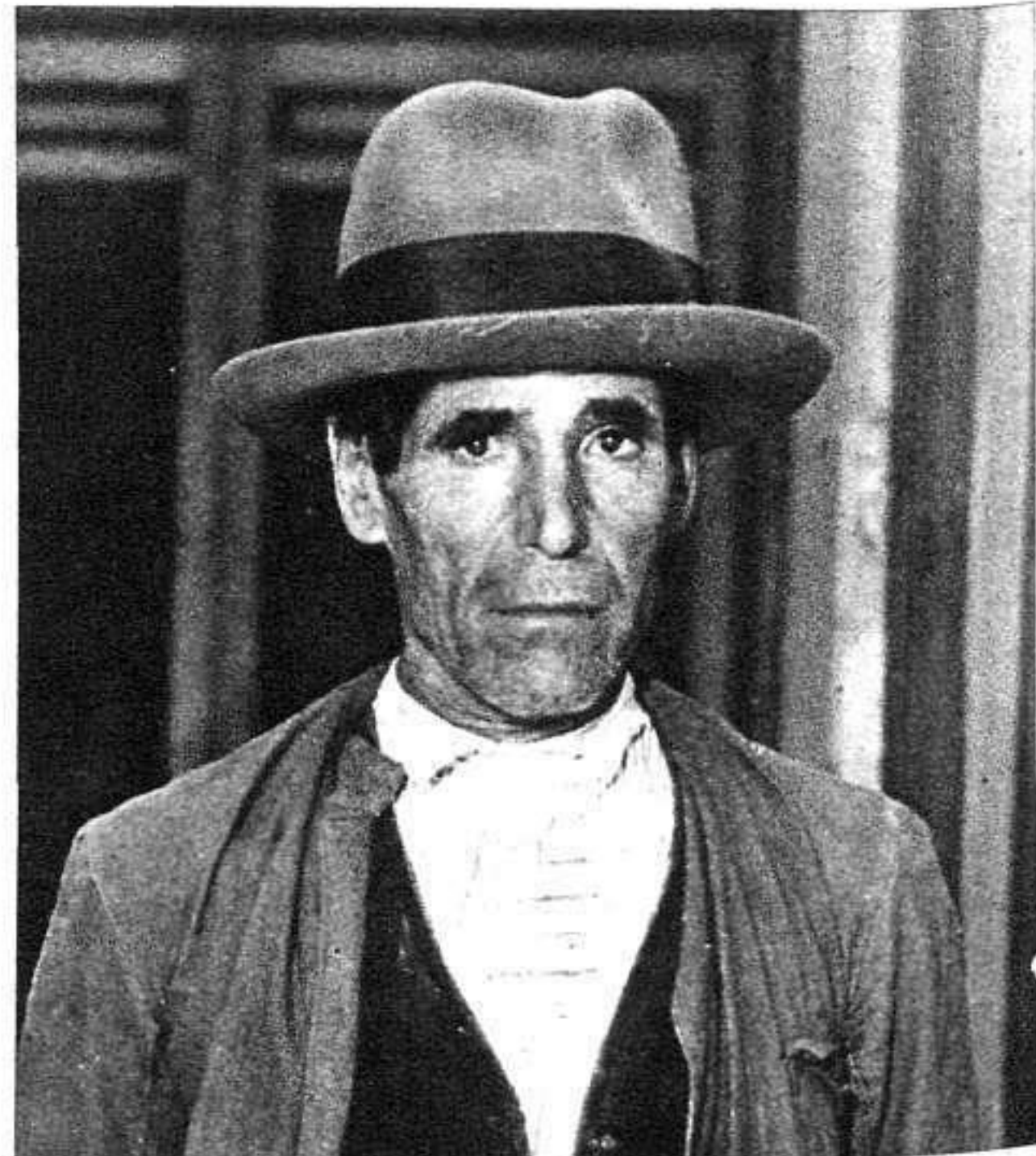
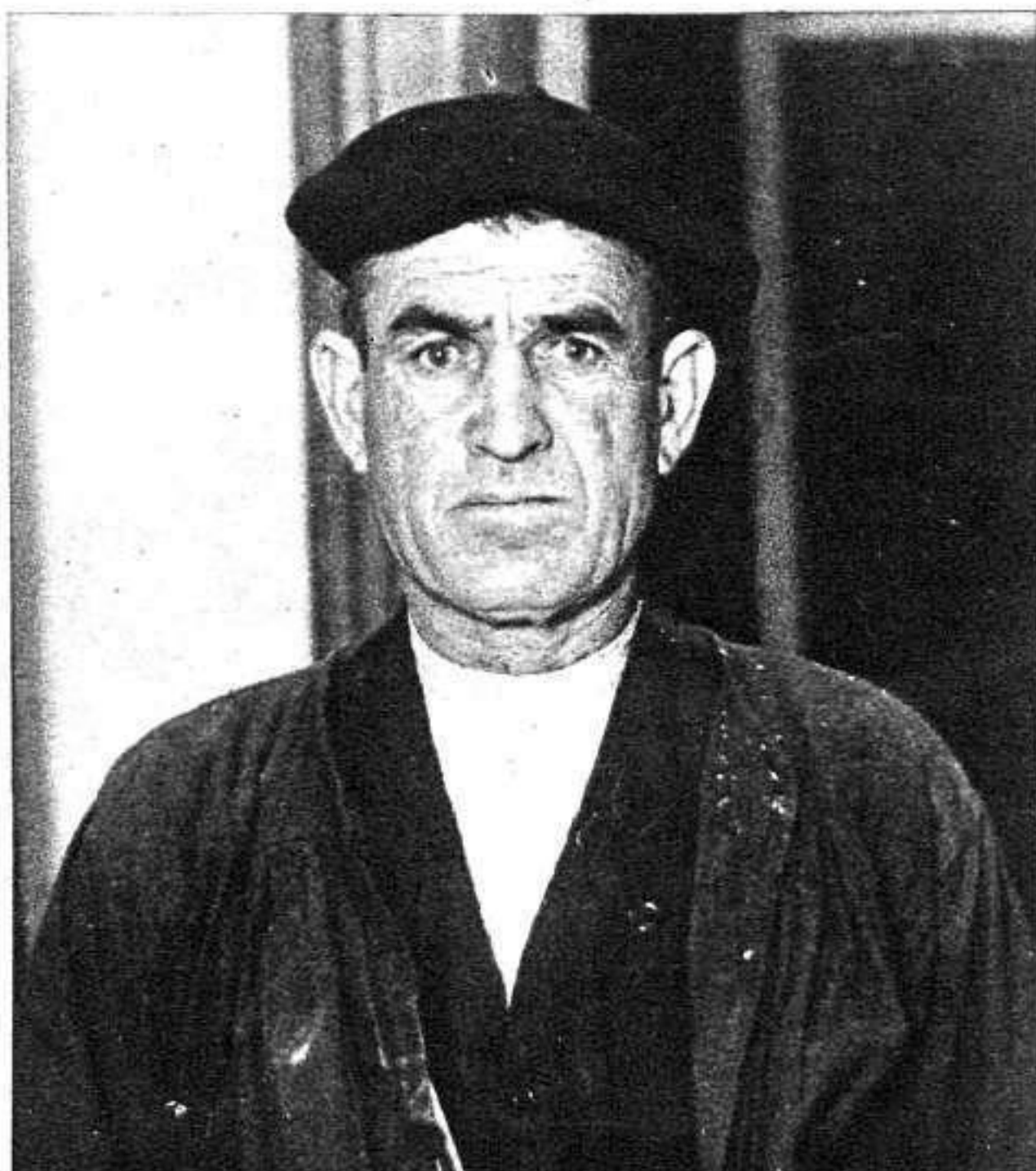
La mujer avergonzada, diez días entre dos fuegos y el viejo que recuerda su guitarra

En la oficina de un Ministerio

A la puerta del Ministerio de Agricultura se ven, a lo largo de toda la mañana, muchos hombres de traza campesina. Pasan luego a un gran patio interior del edi-

ficio, en el que forman una larga «cola», para descender por una escalera, finalmente, a una amplia estancia. Tiene ésta aspecto de cátedra: un estrado, una serie de bancos circulares. Aquellos hombres—algunas mujeres, también—están sentados en los bancos, adelantando en sus

puestos de orden a medida que otros compañeros salen de la estancia. Ante una mesa, cinco funcionarios van filiando a los hombres. No cesa el desfile. Una salmodia monótona, una cadena interminable de nombres y de pueblos



Tres evadidos de los pueblos en que se combate

(Fots. Video)



Un evadido, a la puerta del Ministerio, dice que él viene a alistarse para trabajar donde sea

—Domingo García. De Talavera. Treinta y cinco años. Tres hijos.

El funcionario anota en una hoja todos los detalles necesarios. Cada hombre—cada familia—es una de esas hojas. Estas forman ya sobre la mesa un enorme montón.

Un problema grave, y su posible solución

Todos esos hombres que a diario pueden verse en el Ministerio de Agricultura son los evadidos de la guerra. Inconfundibles rostros campesinos, con la fuerte huella del sol de Toledo o de Avila sobre la tostada piel. Mirada un poco absorta ante este Madrid angosto, febril y polvoriento, pobre horizonte para los ojos hechos a la gran perspectiva dilatada y serena de los campos castellanos.

Todos estos evadidos de la guerra crean, lógicamente, a Madrid un nuevo problema. Esos millares de familias suponen un aumento de importancia en el consumo de la población, y, en cambio, no dan rendimiento ninguno, no trabajan. Dos problemas. Un gasto mayor, cuando todo ha de sujetarse a una rígida economía de guerra, y muchos brazos inútiles, cuando todo exige una intensificación en el trabajo, o por lo menos en ciertas zonas del trabajo.

No cesa la afluencia de familias que huyen de los lugares en que suena el cañón. Y todas llegan aquí, a Madrid. El problema puede revestir perfiles inquietantes.

Por eso, con la rapidez que la importancia del hecho requería, se ha estudiado en el Ministerio de Agricultura lo que pudiera ser una solución: el trabajo para esos millares de hombres, con lo cual Madrid podría ser descongestionado.

Para ello se está filiando a todos los evadidos de la guerra. Su nombre, su lugar de procedencia, su edad, su profesión, su familia, su residencia en Madrid... Todas estas fichas se agrupan después, según los pueblos de procedencia de los refugiados.

Este censo de evadidos servirá para la formación de los equipos de trabajadores que han de marchar de Madrid a las provincias controladas por el Gobierno. La labor está ya organizándose. Cuando esta información se publique habrán, seguramente, salido ya de Madrid algunos de esos equipos de trabajadores. El Estado les dará un pequeño jornal, y el alojamiento correrá a cargo de los Ayuntamientos de los pueblos a que vayan destinados. Y el trabajo de los evadidos se convertirá, de este modo, en carbón, en harina y en otras materias para el abastecimiento de Madrid.

Una mujer avergonzada

Hay entre los evadidos muchas mujeres solas. El marido quedó allá, con las Milicias que iban a defender el pueblo. Ellas vinieron con los chiquillos o con el padre viejo. Y aquí están, sin saber nada de su hombre, temiendo que haya caído bajo las balas.

A pesar de esto, ellas tienen, sin embargo, un ánimo magnífico. Vienen a inscribirse y quieren trabajar, con un espíritu más resuelto aún que el de los hombres. Quieren trabajar en el campo, en una fábrica, en lo que sea. Lo que no quieren es permanecer inactivas mientras ellos están luchando.

Una de estas mujeres llegó a inscribirse, como tantas otras. Era joven todavía. Hablaba despacio, vacilante, y su mirada apenas se levantaba del suelo. Trabajosamente iban consiguiendo de ella los datos necesarios para la hoja de filiación. La mujer estaba cohibida, avergonzada. Poco a poco, apenas sin levantar la vista del suelo, contestaba las preguntas del funcionario.

—¿Tiene usted hijos?



Este hombre hubo de abandonar todo lo de su hogar en el pueblo, cuando hicieron sus primeros bombardeos los aviones. Y ahora está en Madrid, un poco absorto, ante esta febril vida madrileña, tan distinta de la que él conoció siempre en su pueblo...

La voz salió apagada, temerosa:

—Quince.

El funcionario que estaba redactando la hoja hizo un gesto de sorpresa. La mujer quiso disculparse.

—Sí, quince. A mí me da mucha vergüenza decirlo; pero...

Hubo que convencer a la buena mujer de que el hecho excepcional de tener quince hijos no significaba ninguna vergüenza.

Los viejos

A los viejos, como es natural, no se les enviará a trabajar. Se les dejará, por lo pronto, aquí, en las residencias que para ellos vayan organizándose. Sin embargo, hubo uno, procedente de un pueblo de Toledo, y que contaba ya más de setenta años, que quería algo más que trabajar: quería coger un fusil y marchar al frente.

—Yo puedo todavía con un fusil—decía—. Y mejor que muchos que lo llevan.

Y sólo con cierta vaga promesa de que llegaría a tener el fusil, se marchó el buen viejo.

«Mi hija sabe coser»

Este otro—sombbrero negro echado sobre la frente, hablar pausado, lentos ademanes—ha venido de Talavera. Va diciendo los datos necesarios para la hoja. Al ir nombrando a sus cuatro hijos, se recrea en ellos.

—Son cuatro, sí, señor. El mayor, el Emiliano, tiene diez y siete años. Después, Juan, con quince. Luego sigue el Antonio, con catorce. Y la última es la Josefina, que tiene ahora doce años.

—¿Sabe coser la muchacha?—pregunta el funcionario que está redactando la hoja.

Y el hombre, entre asombrado y orgulloso, responde: —¡Anda! ¡Ya lo creo! Como su madre.

El recuerdo de la huida

El recuerdo de la tragedia que les ha empujado a Madrid domina a estos hombres. La guerra, con todo su horror, vive en sus frentes. Las bombas de la Aviación son en ellos un recuerdo de pesadilla, que difícilmente se irá de su memoria.

—Aquello era horrible. No paraban de caer las bombas. La mujer y los chiquillos estaban junto a mí, asustados. Hasta que se marcharon los aviones. Entonces salimos. No quise recoger nada. Lo importante era marcharse, fuese como fuese. En un carrillo que yo tenía nos marchamos todos. Yo iba a pie, junto al borrico. La mujer y los chicos, en el carrillo. De vez en cuando miraba hacia atrás, como con miedo de que volvieran los aviones. Y así, tras de andar muchos kilómetros, llegamos a Madrid.

Un evadido de Toledo

También hay evadidos de ciudad. Uno, por ejemplo, es de Toledo. Vivió los días emocionantes del asedio del Alcázar. Su casa estaba en la calle de Cervantes, entre los fuegos de los sitiados y de los sitiadores. El, ya viejo, vivía con su mujer y con una hija. En los días más duros de la lucha entre los que se defendían y los que cercaban hubieron de estar diez días encerrados en casa, sin poder salir y teniendo por las noches que estar con los balcones abiertos y las luces encendidas. Se les habían acabado ya las provisiones; la situación se hacía por momentos más irresistible. Había que marcharse de allí, fuese como fuese. Y una noche, aprovechando una pausa del fuego, salieron los tres, pegados a la pared, recatándose en la sombra. Sonó una ametralladora. Instintivamente, el hombre, que avanzaba el primero,

echó una mano atrás, hacia su mujer, que le seguía. Las balas le hirieron la mano; la mujer cayó muerta.

—Seguía el fuego. Corrí enloquecido. Mi mujer quedaba allí, muerta. Y de mi hija no he vuelto a saber más.

Así ha evocado, temblorosamente, este viejo de Toledo su trágica huida de la ciudad, entre el doble fuego de los que sitiaban el Alcázar y de los que en él se defendían.

Aquella guitarra...

En los corros que forman los evadidos esperando el momento de su filiación se oyen lamentaciones idénticas por lo que hubo que dejar allí, antes de que la lucha se hiciese más dura.

—Yo tenía dos cerdos. Usted verá: a cincuenta duros cada uno... Pero no nos dieron tiempo a recoger nada. Y gracias a que pudimos salvarnos nosotros...

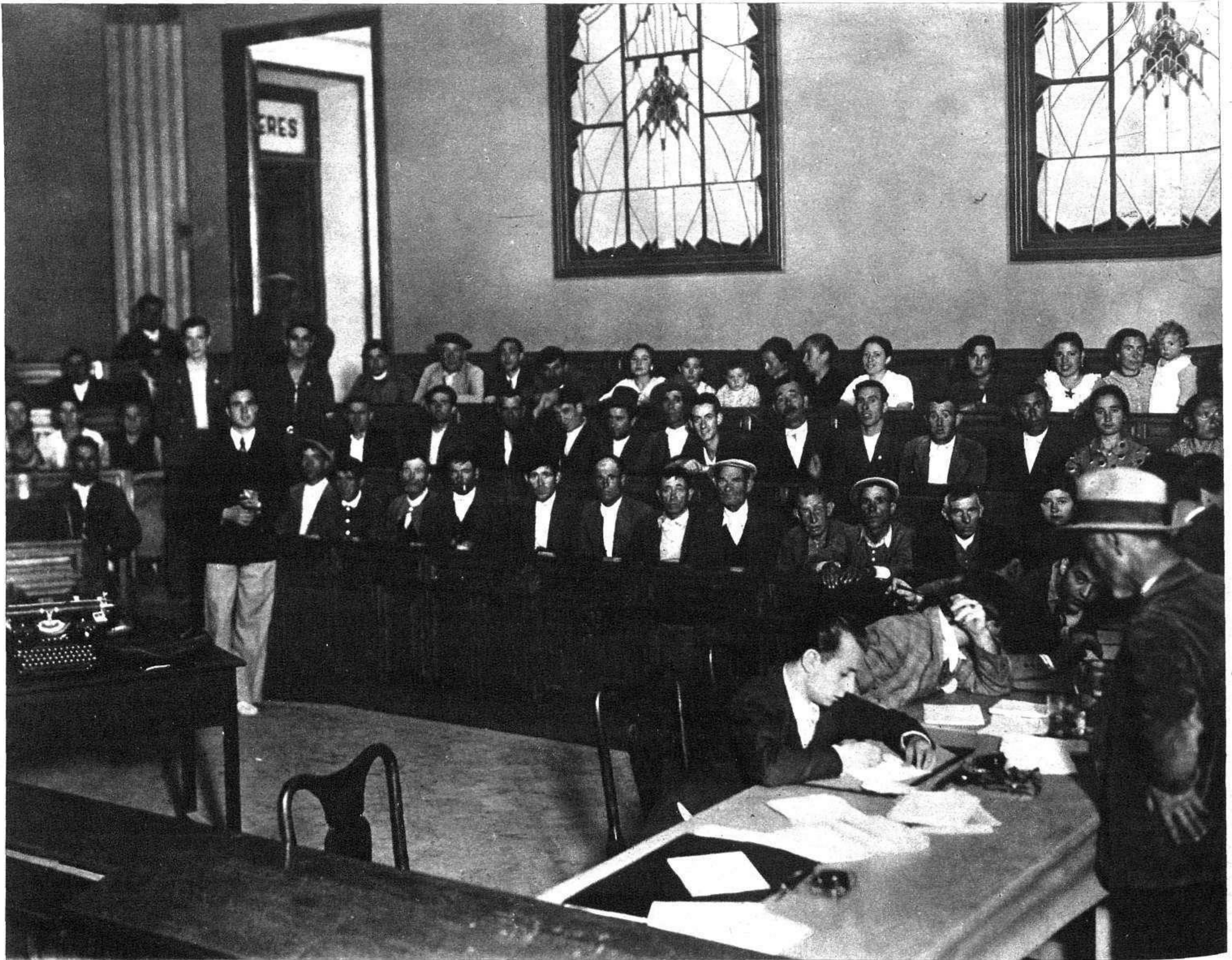
Hay, en cambio, un viejo—setenta años cumplidos—que lo que siente haber dejado allí es la guitarra.

—¡Mi guitarra! Quince duros me costó. La tenía hace diez años, y hace poco la había arreglado aquí, en Madrid, en la Concepción Jerónima. Ya no la encontraré cuando vuelva.

Sus vecinos del mismo pueblo le reprochan que sienta la pérdida de la guitarra, cuando todos han perdido tantas otras cosas de mayor importancia: uno, sus dos cabras; otro, sus gallinas; aquél, sus útiles de labor...

—Mirad—les responde el buen viejo—: yo estoy viudo hace veinte años, y para mí, la guitarra era ahora mi mujer. Estando con ella me sentía acompañado. He tocado mucho por esos pueblos, y a veces hasta con cantadores de aquí, de Madrid. Nada me importa lo que allí he tenido que dejar. Pero la guitarra...

JOSÉ MONTERO ALONSO



Los que han llegado a Madrid huyendo de la guerra esperan el momento de ser filiados

(Fots. Videal)

MADRID, ERIZADO DE GRITOS DE COLOR

El taller de Artes Plásticas de la Liga de Intelectuales Antifascistas



Sin pausas ni descanso, durante muchas horas, los artistas de la Sección de Artes Gráficas terminan un grupo de carteles



La Sección de maquetas y bocetos de carteles
(Fots. Plortiz)

Los transeúntes de Madrid, el hombre de la calle, el miliciano que regresa del frente para descansar un día del esfuerzo supremo en los frentes de la guerra, se habrán preguntado muchas veces, en estos dos meses últimos, cómo ha sido posible lanzar en tan poco tiempo ese aluvión de propaganda certera y eficaz que le sale constantemente al camino, gritándole su llamada de color, a la vuelta de una esquina o de la hoja de un diario. Carteles, dibujos, transparentes en los cines, manifiestos ilustrados, se han apoderado de todas las superficies planas de Madrid, gritando la gesta heroica del pueblo o llamando la atención hacia el blanco patriótico a los indecisos.

Unos han salido del Altavoz del Frente; otros, de los miembros de la Unión de Dibujantes Españoles; otros, de la Sección de Propaganda de las Juventudes Socialistas Unificadas; otros, del 5.º Regimiento de Milicias. Pero la mayoría se han proyectado y confeccionado en la Sección de Artes Plásticas de la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Del taller que la Alianza ha instalado en un chalet incautado en el Paseo de la Castellana brotan a diario carteles y pasquines, periódicos murales, cabeceras de periódicos milicianos, dibujos e ilustraciones al servicio de los luchadores por la causa de la República y de la Libertad.

Casi todas las horas del día está el taller en plena actividad, sin un desmayo, para que la producción sea todo lo extensa que los artistas desean para el mejor logro de su objetivo. Allí trabaja un grupo numeroso de dibujantes y de pintores, la mayor parte de los cuales tiene logro un merecido prestigio como dibujantes ilustradores y cartelistas: Santiago Pelegrín, Gil Guerra, Daniel y Andrés Conejo, Cristino Mallo, Arias, Núñez, Morales, Lozano, César Prieto, Jiménez Toledo, Horacio Ferrer, Desmarvil, Pérez Mateos, Cristóbal, Jesús Helguera, Ruiz, Santaella, Esteban Abril, Blanco Vara, Palacios, Salazar, Garay, Eduardo Vicente y otros muchos.

En una hora en que la labor de estos artistas estaba en plena actividad, hemos visitado el taller de la Alianza. Por los rincones, sobre las mesas, recostados en la pared, tapando los muebles de las salas en que trabajan, montones de carteles ya terminados esperan el momento de ser distribuidos. Sobre los caballetes, otros muchos reciben los últimos toques de color que ha de darles el perfil definitivo.

El trabajo—no hay que preguntarlo—es enorme.

—Porque—me dice uno de los dibujantes—nuestra labor no se limita a los carteles. De aquí han salido también y siguen saliendo muchas banderas, rótulos de fachadas para edificios incautados, cabeceras para periódicos, letreros, banderines, brazaletes, anagramas, cartelones con romances ilustrados, periódicos murales, etc., etc. Pero un etcétera muy largo.

—También—me dice otro—estamos decorando las Guarderías del Socorro Rojo Internacional.

—Y terminando un busto de Lenin y otro de Pablo Iglesias para el Batallón 1.º de Mayo.

—Y dibujos para los periódicos de Milicias Populares.

—Y...

Pero la lista se haría interminable, y Santiago Pelegrín opta, a una pregunta mía, por cambiar de tema.

—¿Proyectos? Muchos. Aparte este trabajo amplio para guarderías, frentes de combate e instituciones diversas, que nos absorbe casi todas las horas en un trabajo sin pausa, preparamos la Exposición del 5.º Regimiento, que están organizando Gabriel Maroto, Ferrán, Souto, Molina, Luna y Prieto. Allí irán muchos dibujos nuestros, además de aquellos carteles que se considere necesario incorporar a la Exposición.

Es ya noche cerrada, y, sin embargo, en el taller continúa el trabajo iniciado en las primeras horas de la mañana, con el mismo tesón que al comenzar.

Mañana las esquinas madrileñas tendrán nuevos gritos de color para alabar a los héroes y dar un nuevo alabonazo en la atención de los transeúntes.

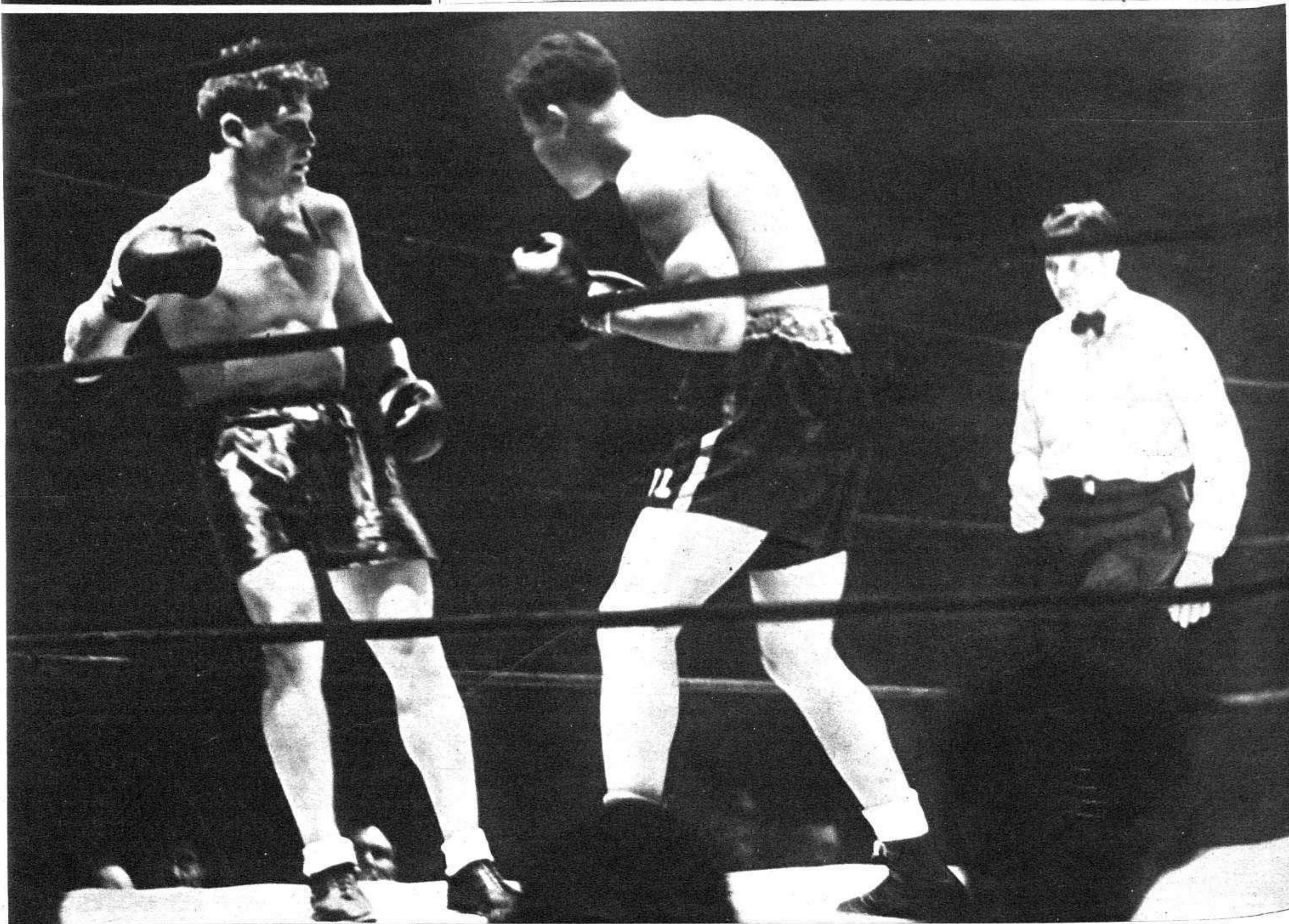
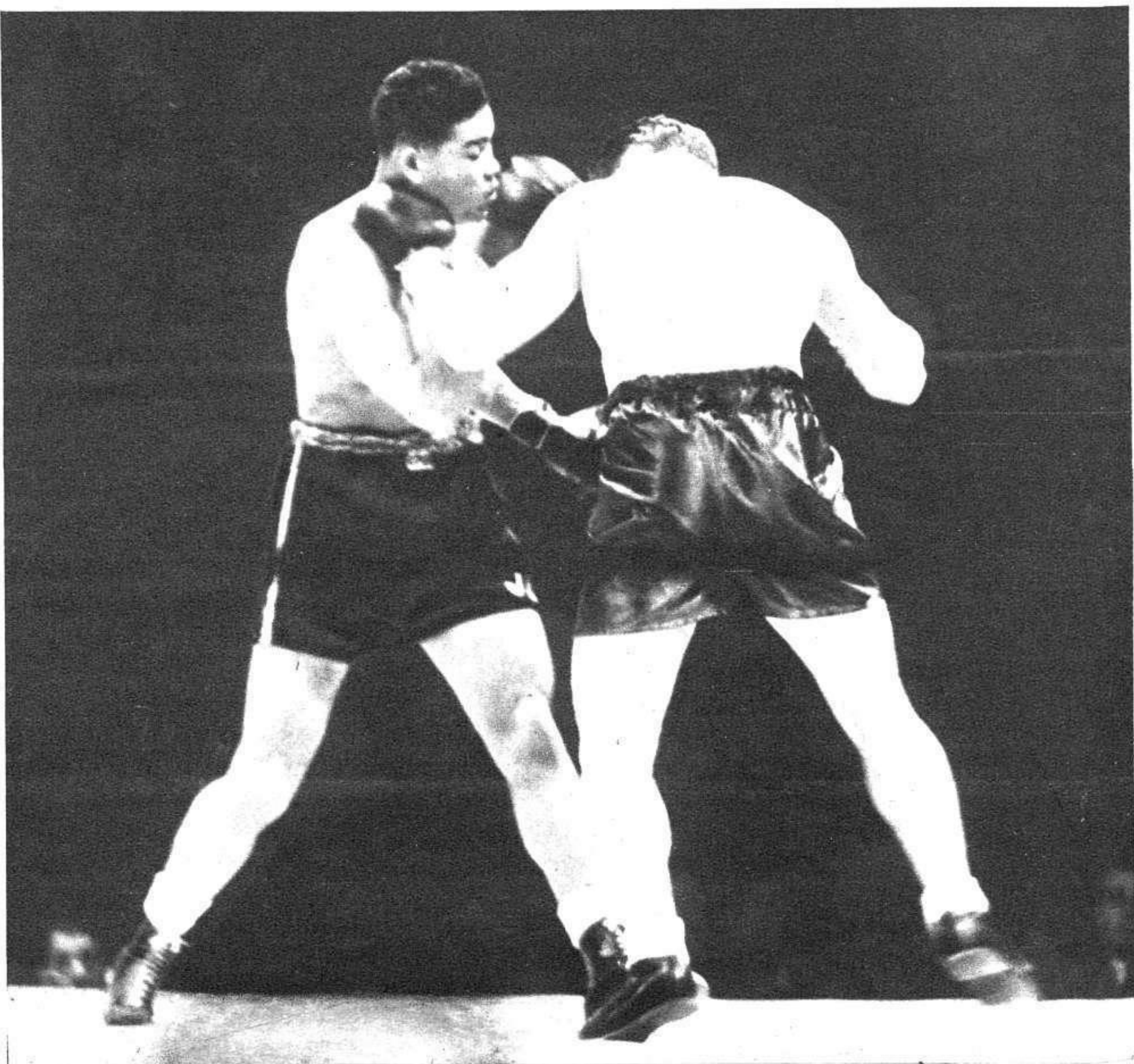
A. O. S.

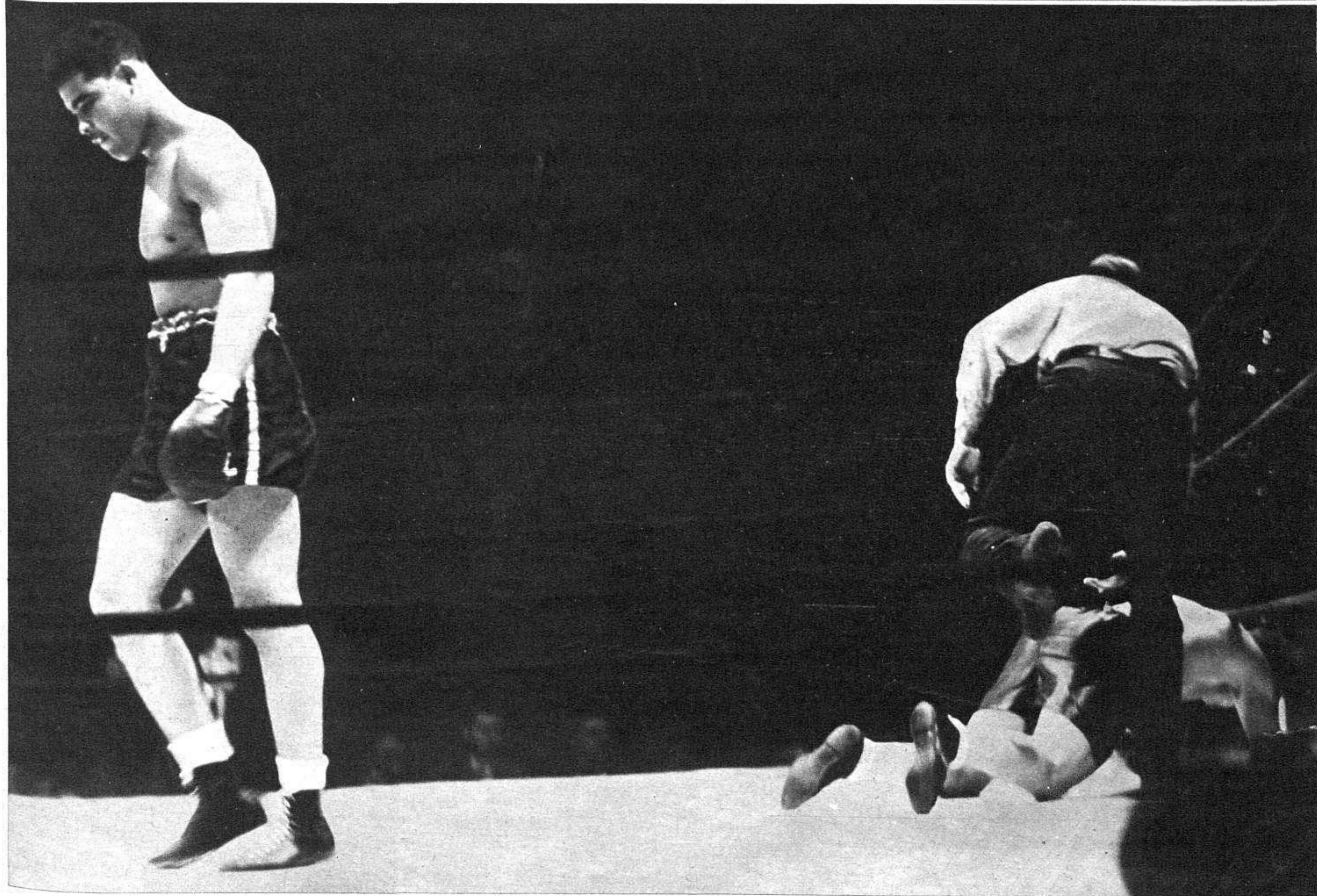
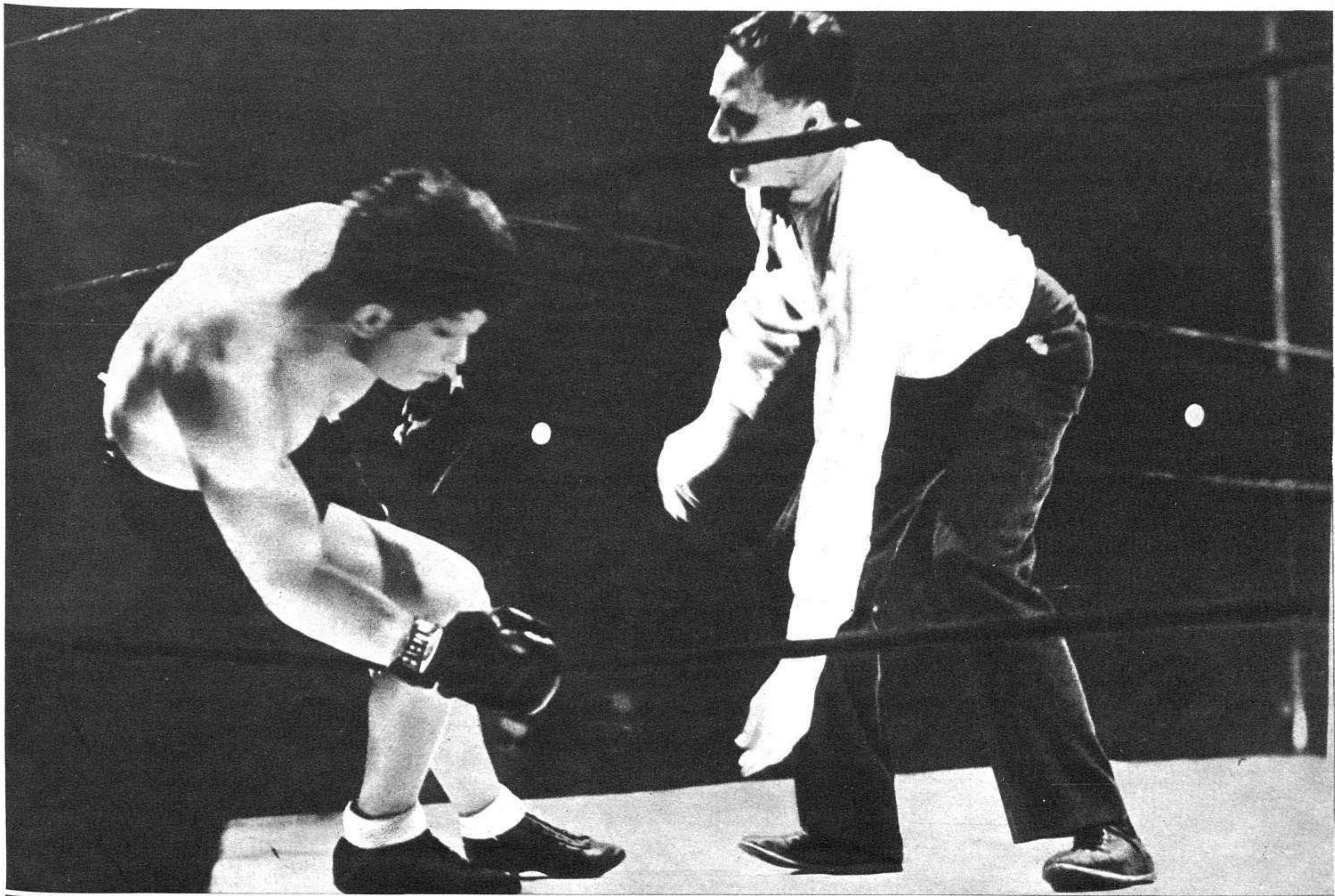
Este número a sido visado por la censura

El mundo del deporte

El negro Joe Louis reconquista duramente el prestigio que perdió en su combate con Max Schmelling

En el Estadio Municipal de Filadelfia (Estados Unidos) han combatido Al Ettore y Joe Louis. Este último ha vencido por «knock out» técnico, y es la película de los últimos momentos de la dura pelea la que reproducimos en estas dos planas. Al Ettore, fuertemente tocado, cae al suelo, mientras Joe Louis, sin preocuparse ya de su enemigo, regresa tranquilamente a su rincón del «ring»

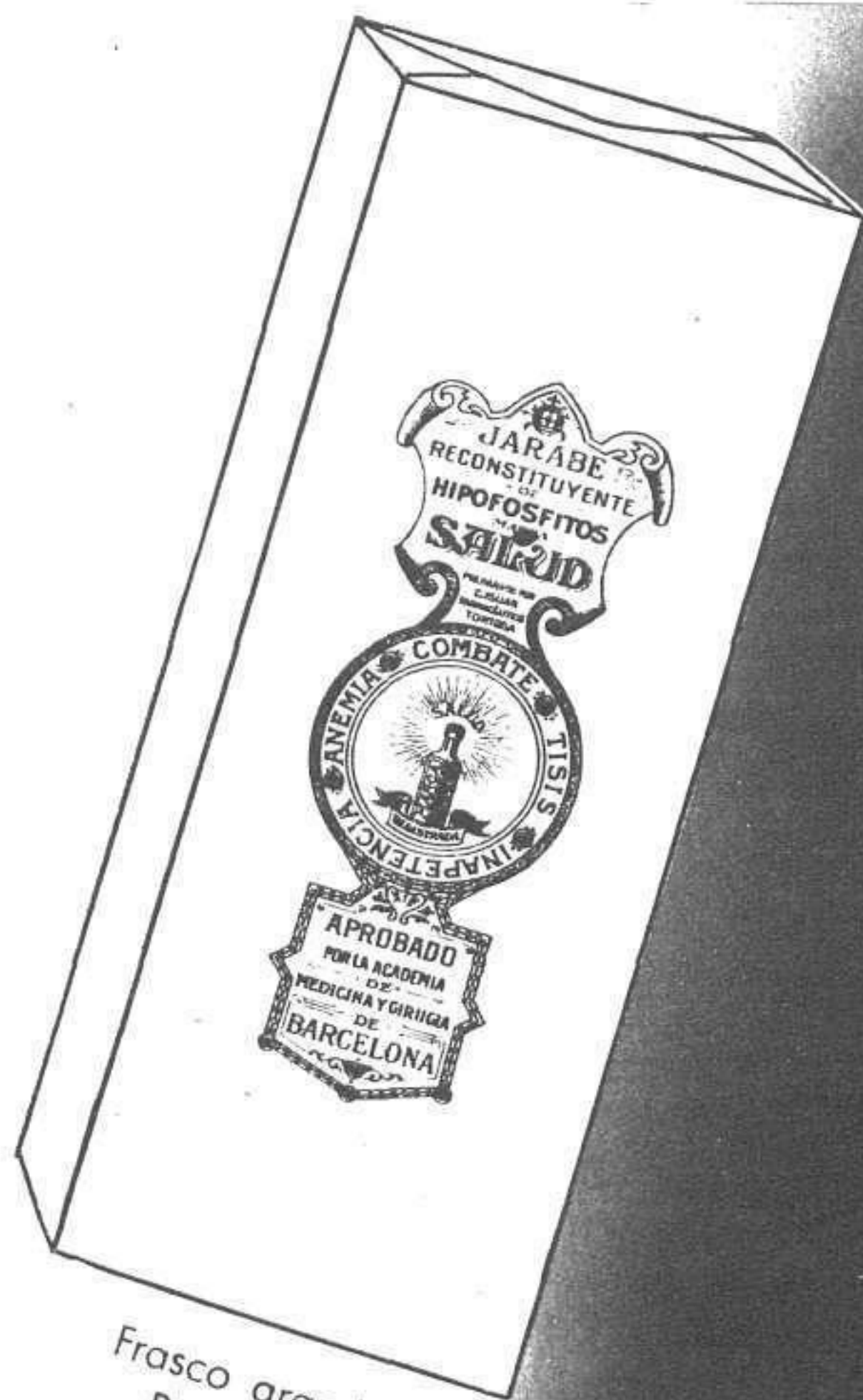




Escenas del frente

A la derecha: Desde sus trincheras, los soldados de la República hostilizan tenazmente las posiciones rebeldes.—A la izquierda:
Durante un descanso, la banda de música improvisa un concierto
(Fot. Vidal Corella)





Frasco grande:
Ptas. 5,05
(Timbre incluido)



**¡5 kilos en
cinco semanas!**

Es un efecto comprobado por la clase médica el rápido aumento de peso cuando un niño desganado toma **Jarabe Salud**. Aumenta la vitalidad y la resistencia; da vigor a los nervios y glóbulos rojos a la sangre. Para los niños es el reconstituyente ideal por su agradabilísimo sabor.

Está aprobado por la Academia de Medicina para combatir con resultados excelentes **inapetencia, anemia, clorosis, raquitismo**.

Los débiles tendrán más energías físicas y mayor vigor mental tomando el enérgico tónico reconstituyente **Jarabe de**

HIPOFOSFITOS SALUD

Puede tomarse en todas las épocas del año porque es inalterable.

LAXANTE SALUD

Eficacísimo contra estreñimiento.
No irrita ni causa molestias.

En cajitas de 28-30 grageas, Ptas. 1,90 (timbre incluido), en farmacias.

Si desea Vd. recibir muestra gratis del "Laxante SALUD", llene el Boletín y remítalo en sobre abierto, franqueado con sello de 2 cts., al "Laboratorio SALUD"-Apdo. 17-TORTOSA

Nombres y apellidos

Domicilio

Residencia

DEL AMBIENTE Y DE LA VIDA

Inteligencia y crueldad

HASTA dónde llega la inteligencia de los animales? Podríamos remitir al lector a Espinas, Delboeuf y otros autores, incluso al viejo Spencer, quienes han estudiado sus costumbres y sus maravillosos instintos. Pero hemos pronunciado la palabra adecuada: instintos. El alma zoológica de las escalas infrahumanas es muy limitada. Don Francisco Giner la dedicó uno de sus más clarividentes estudios. Los animales construyen puentes que son modelos de ingeniería; resuelven, como las abejas, problemas de geometría superior; constituyen sociedades y falansterios; pero, observémoslo bien, no adelantan en el transcurso de los siglos. Los hormigueros son los mismos hormigueros de hace diez mil años. Los caminos subterráneos de los topos son iguales a los que debieron por ellos ser socavados en tiempos de los faraones. No nos conservan los Museos prehistóricos un solo objeto fabricado por ellos, porque no podemos considerar como tales los nidos, ni las espeluncas, ni las arborescentes islas de coral. Carecen de lenguaje, aunque se pretenda que es instrumento de comunicación la antena de los formicidos. No se sabe que se hayan preocupado jamás de los problemas de la vida, ni del pensamiento, ni que hayan entrevisto un solo teorema matemático. Su papel en el Universo consiste, simplemente, en conservar la especie y procurarse el albergue y la alimentación.

¿Qué límites alcanza la inteligencia de los hombres? Lo han estudiado todo en la tierra y en los espacios interplanetarios; han fundado y desarrollado todas las ciencias; han transformado las fuerzas naturales y las han puesto a su servicio. Han explorado el infinito del espacio y el de su pensamiento propio. No contentos con ello, han interrogado el más allá y han creado la Religión y la Metafísica. Y todavía siguen su labor incesante para revelar los más desconocidos y sublimes misterios.

¿A dónde llega la maldad de los animales? Como su inteligencia, su maldad y su barbarie son instintivas, y no llegan más allá de lo que les ordena el instinto de conservación. Matan; pero no por placer de matar, sino para defenderse o para alimentarse. Ignoran el gusto de martirizar. No se complacen con el dolor ajeno, y hasta parecen ignorarlo cuando lo causan. Cuando riñen un león y un tigre, el vencedor no ataca a sus cachorros. Sacia su sed en un arroyo, lame sus heridas y se aleja. Terminado el combate acaba la ferocidad. La crueldad no es patrimonio de los paquidermos, de los rumiantes ni aun de las fieras.

Pero, ¿a qué extremos llega la crueldad humana? Pensarlo solamente horroriza. El hombre es el único ser que experimenta el sentimiento de venganza, como es el único que alberga en su corazón la avaricia, la soberbia, la envidia y los demás llamados pecados capitales. Esa arma poderosa e invencible que es su inteligencia la pone, de continuo, al servicio de la maldad. Ha inventado el martirio, y se complace en él con furor sádico. Levanta altares, y crea dioses por el placer sa-

tánico de destruir las aras. Edifica suntuosas y prodigiosas ciudades, y luego las destruye bárbaramente, con sus habitantes. Cuando llega a excitarse su furor bélico, no respeta a las mujeres, ni a los niños, ni a los ancianos, ni a los sabios, ni a los artistas, ni a los evangelizadores, ni a los redentores, ni a los profetas. Su principal misión parece la de derramar sangre. Difunde el pensamiento, y luego lo persigue; enseña la ciencia, y después la declara nefanda; inventa una moral, y luego la arrastra por el

fango. Habla en nombre de los principios más excelsos, y pronto los hace instrumentos de su egoísmo y de su maldad. Nadie, por bueno, por inofensivo que sea, se halla seguro en las sociedades más cultas y civilizadas. Y, lo que es más triste, luego de cometer todo género de crímenes, se obstina en justificarlos, proclamando que fueron cometidos para salvar conceptos sublimes y postulados emarados de la Divinidad.

Después de esto, parece que debiéramos envidiar a los irracionales, que son ignorantes e incapaces de pensamiento racional; pero que no son malos de propósito. El mosquito que nos inocula el paludismo lo ignora; pero no el hombre, que nos sacrifica por no coincidir con él en ideas, aunque no hayamos hecho violencia contra él. La mosca, que nos trae el carbunco, como el microntobio, que nos hace enfermar de tuberculosis o de malaria, no sabe sino vivir su vida vegetativa. Pero el hombre conoce siempre la maldad de su acción, y algo más que cien sabios vale un ser bueno, y por encima de todas las investigaciones se alza siempre la bondad ingénita, se halle en una pobre viejecita que no sabe leer o en un corderillo que trisca sobre el césped, esperando una mano de nieve que lo acaricie.

Pero no podemos envidiar a los irracionales, porque no es la inteligencia la causa de la barbarie, sino su mal empleo. Ciertamente que, como se dijo en el Eclesiastés, toda ciencia añade dolor; pero vale bien la pena de sufrir el placer inefable de pensar y crear. Por otra parte, no son los hombres más inteligentes los que se deleitan en el mal, sino los más ignorantes y corrompidos. No es lícito confundir la cultura memorista e industrializada con la del espíritu. Quien es verdaderamente culto no puede ser malo; odia la violencia, y todo lo fía al razonamiento, que es, en definitiva, el vencedor. No se arrepiente de haber hecho derramar una sola lágrima; se considera, como Catón, satisfecho de haber vivido, aunque el error y la incomprensión ajena le hagan morir.



Miss Grace Hart, elegida en Londres como la más bella y perfecta maniquí

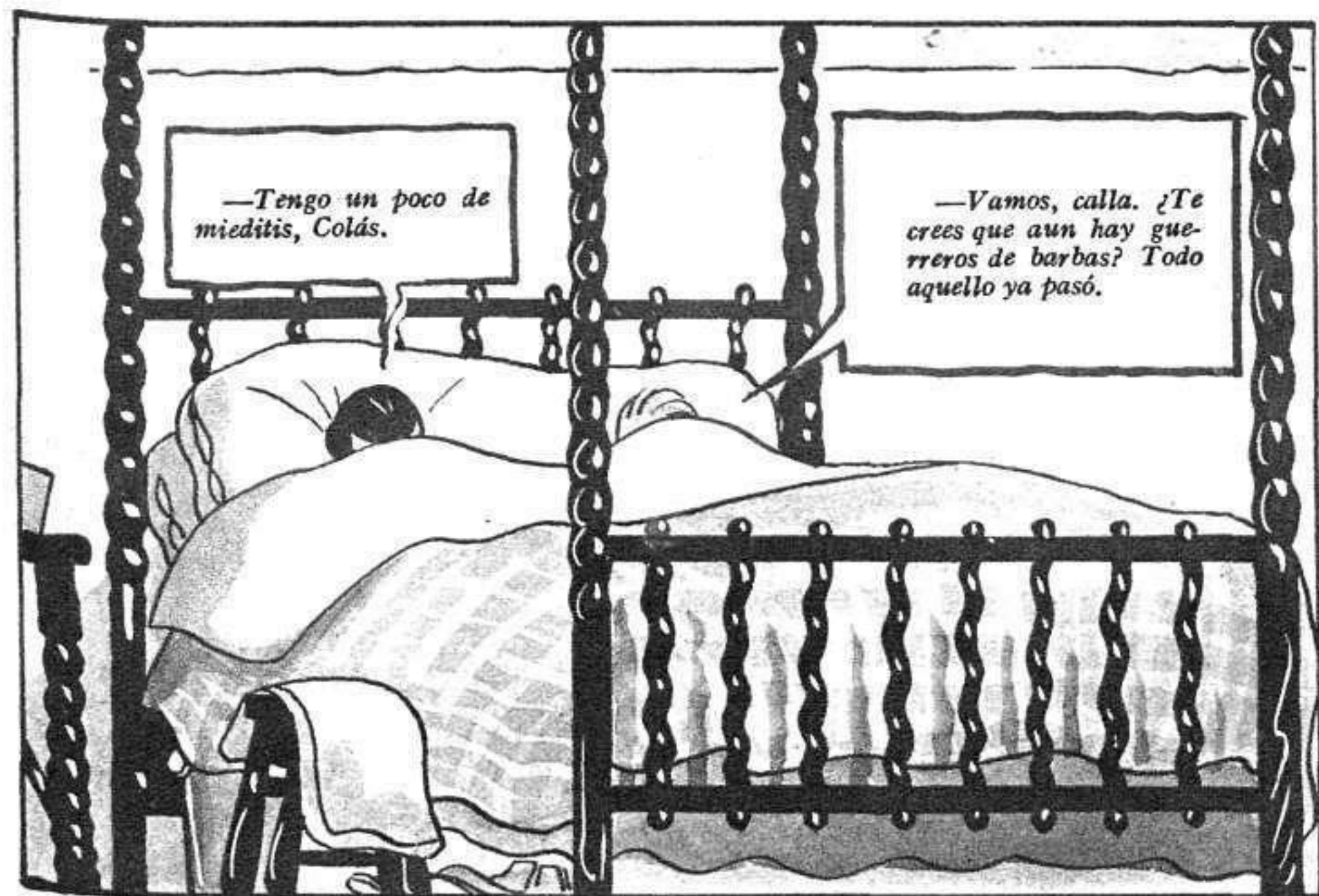
(Fot. Planet)

ANTONIO ZOZAYA

LA VIDA EN EL MUNDO de COLÁS Y BARULLO

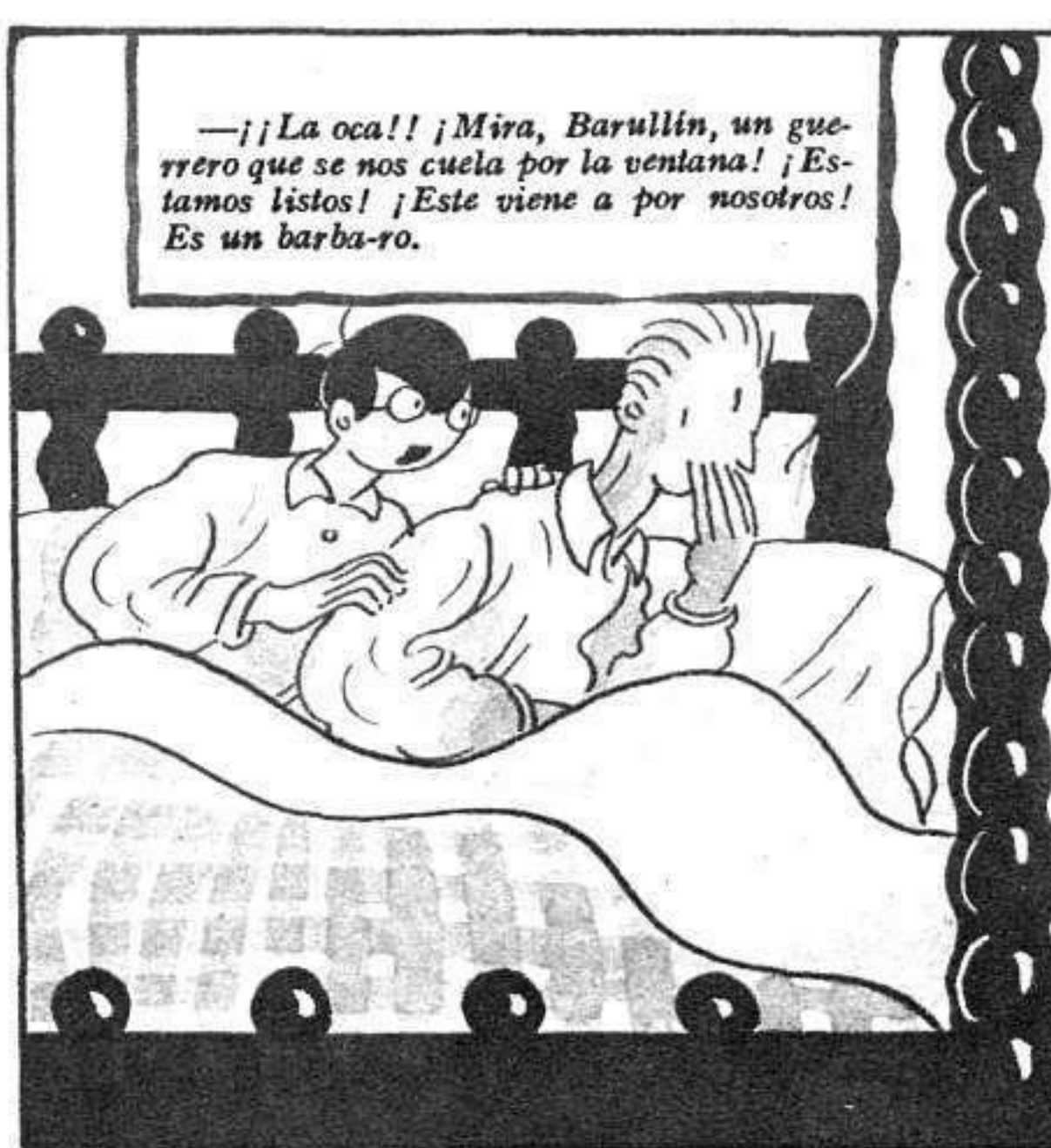


—Esta es la famosa ciudad de Carcaso-
na, fundada por los godos y algún que otro
fabricante de espirulís. Dicen que había en
ella unos guerreros con unas barbas que
asustaban.



—Tengo un poco de
mieditis, Colás.

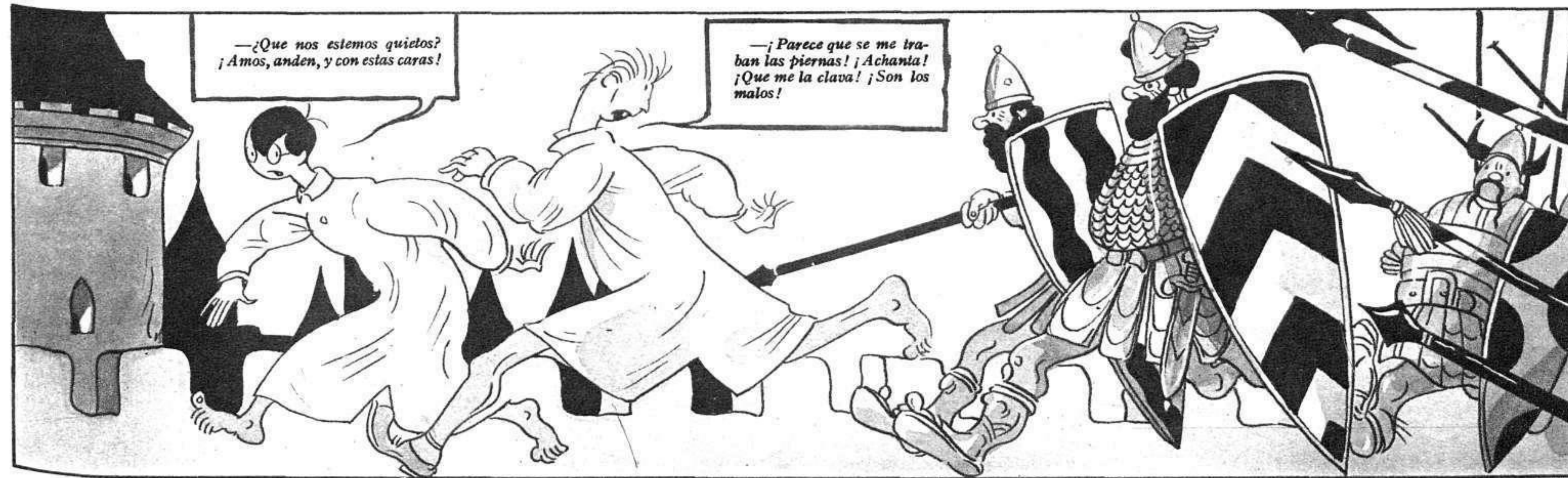
—Vamos, calla. ¿Te
crees que aun hay gue-
rreros de barbas? Todo
aquello ya pasó.



—¡¡La oca!! ¡Mira, Barullín, un gue-
rrero que se nos cuela por la ventana! ¡Es-
tamos listos! ¡Este viene a por nosotros!
Es un barba-ro.



—¡Estaos quietos, que
soy más bueno que el
pan!



—¿Que nos estemos quietos?
¡Amos, anden, y con estas caras!

—¡Parece que se me tra-
ban las piernas! ¡Achanta!
¡Que me la clava! ¡Son los
malos!



—¡Por fin! Us-
tedes deben ser de
los buenos, ¿no?

—¿De los buenos, ca-
nallas? ¡Me habéis he-
cho la pascua con ha-
ber salido de la habi-
tación! ¡Dos mil metros
de película al agua!

Emilio
Férrer

La riqueza artística de España que desconocían los españoles

SIMULTÁNEA a la preocupación beligerante frente a la sublevación militar que ha conmovido hasta sus raíces toda la tierra de España, en el Gobierno surgió la preocupación conservadora de la riqueza artística e histórica nacional, que por las contingencias de la lucha estaba amenazada. Cuando sonaban los primeros disparos de las armas de fuego quedó constituida la Junta de Incautación y Protección del Patrimonio Artístico, y fueron casi con las avanzadillas guerreras, bajo la metralla que destruye sin clasificar, patrullas de investigadores y artistas que iban a clasificar y amparar contra la destrucción.

—Llevamos dos meses—dice el presidente de la Junta, don Carlos Montilla—de descubrir y catalogar obras de arte, muchas de mérito y valor extraordinarios. Procedentes unas de edificios en peligro de ruina por la acción de la guerra; otras, de incautaciones de bienes que los insurrectos abandonaron al enrolarse en la insurrección. Algunas halladas por elementos de la misma Junta en incursiones a veces audaces y arriesgadas, como en Alcalá de Henares, cuando, todavía bajo las balas, los delegados Lacarra y Rodríguez Juliá lograron formar un interesante Museo al agrupar, a salvo de cualquier ultraje, cuadros, libros, manuscritos y otros objetos recogidos de los catorce conventos, las parroquias y capillas que existían en la ciudad de Compluto. Sólo en el convento de las Bernardas había una enorme riqueza artística.

La conservación de los huesos del cardenal Cisneros

—Por cierto—sigue diciendo don Carlos Montilla—que cuando nuestros delegados descubrieron el sepulcro de Cisneros hallaron los huesos del cardenal desarticulados y desparramados, y todos ellos, «devotamente», fueron recogidos y depositados en una caja, en la que hoy se conservan como una prueba ejemplar del respeto que aquí nos merecen (sin alardes retóricos ni pregones de finalidad proselitista) la tradición y la Historia.

Los colaboradores de la Junta en los Comités de Investigación y las organizaciones sindicales

La Junta está integrada por artistas, críticos de arte, arquitectos y profesores, que, no pudiendo por las actuales circunstancias desempeñar las funciones de su cargo, trabajan aquí desinteresadamente, con un entusiasmo y una inteligencia admirables y un espíritu de verdaderos «movilizados» voluntarios. De cada uno de ellos, mientras calla sus nombres para que la labor común enaltezca a la Junta en pleno, hace el elogio don Carlos Montilla. Pero no olvida a los que sin pertenecer a la Junta con ella colaboran y a su eficacia sirven, supliendo muchas veces con el sentimiento de su responsabilidad la competencia de que carecen.

—Nosotros solos no habríamos podido hacer todo lo que se ha hecho, de no habernos ayudado los Comités de Investigación y las Milicias de las organizaciones sindicales, que, tan pronto como al efectuar un registro creen encontrarse con objetos de valor o de mérito artístico que pudieran interesar a los fines a que responde la Junta, se apresuran a comunicárnoslo. Así en el caso del palacio de Lázaro Galdiano, de donde tenemos ya en nuestro poder colecciones extraordinariamente valiosas. La denuncia de estas riquezas la recibimos de la Asociación General de Actores, afecta a la U. G. T. Y sólo en libros retiramos de aquel palacio ejemplares que valen doce o trece millones de pesetas. Algunos, por cierto, que conservan en sus páginas el sello de nuestra Biblioteca Nacional, de donde fueron sustraídos y a la que, naturalmente, habrán de volver.

Un «Greco» auténtico y dos falsificados hallados por Barral

Al principio, la Junta estuvo instalada en el convento de las Descalzas, hasta convertirlo en un Museo, que, respetuosamente restaurado, mostrará al visitante con



Unas cuantas muchachas trabajan en la Junta de Incautación y Protección del Patrimonio Artístico, catalogando y clasificando los diversos objetos incautados (Fots. Portillo)



Incalculables riquezas de arte que permanecían ocultas a la admiración de la mayoría de los españoles...



Barral ha rescatado para el Patrimonio Artístico este valioso «Greco» que el gran escultor muestra en esta fotografía...

la más absoluta autenticidad cómo era un convento por dentro, todo lo que era misterio infranqueable para los seglares. Ahora es en otro donde la Junta trabaja.

El templo está provisionalmente destinado a almacén, en el que unas cuantas muchachas, bajo la dirección de los expertos, extienden fichas, que anotan en grandes volúmenes, y respaldan convenientemente cada uno de los objetos que se reciben.

—Todo queda registrado con detalles para la más fácil identificación: procedencia, características, nombre del autor conocido o presunto...

Así ha logrado casi completarse la obra de Goya, de cuyo pincel ha reunido la Junta más de treinta pinturas. Entre ellas, algunas tan interesantes como los retratos de *La lechera de Burdeos* y *La Tirana*, de la última época del gran artista aragonés. Y varios *Greco*s, uno de ellos notabilísimo, encontrado en la iglesia de San Ginés, en el que se representa a Jesús azotando a los mercaderes, divina cólera que tantas veces se habría podido repetir...

Y *Greco* es también un lienzo que el ilustre Barral acaba de rescatar para el patrimonio artístico de España en una incursión en Titulcia.

—Estaba en la iglesia—explica Barral—, con otros dos cuadros; éstos, copias muy deficientes de otros dos *Greco*s auténticos que habían sido groseramente suplantados. ¡Dónde habrán ido a parar!... Pero el único auténtico hallado es muy interesante.

Mal conservado, en él se revela inconfundible el pincel genial. Y en un dibujo acaso único en el *Greco*: un desnudo de mujer, que parece querer representar a la Magdalena.

—Quizá la única mujer desnuda que pintó el *Greco*—aventura Barral.

Lo que podría ser el antiguo convento

Objetos de oro y de plata, de esmaltes y marfil. Telas que ennoblecieron los mejores pinceles o los más hábiles tejedores. Esculturas, tallas, cincelados y repujados, orfebrería... De todo hay, en un hacinamiento de incomparable almacén de antigüedades, en lo que fué templo.

—De aquí saldrá para los Museos, que van a enriquecerse extraordinariamente; para convertirse algunos de ellos en los más valiosos del mundo—pondera don Carlos Montilla.

Y añade:

—Después...

No lo ha dispuesto aún el Estado, del que en la actualidad depende; ni siquiera se ha pensado en ello por los que lo pudieran disponer. Pero don Carlos Montilla quiere soñar un poco un sueño que debería hacerse realidad.

—Después... El convento podría quedar convertido en residencia de escritores y artistas. Para reposar o para trabajar en reposo. Las celdas, con sólo instalarlas un lavabo, serían habitaciones perfectamente adecuadas para el descanso, el trabajo o la meditación... Mientras tanto, ¡qué doloroso es ver cómo descansan, cómo trabajan y cómo meditan los escritores y los artistas!

J. R. C.

Señora: REGUERDE MENSUALMENTE PERLAS FEMI SIEMPRE BENEFICIOSAS PARA LA SALUD DE VENTA EN FARMACIAS

Por correo certific. Ptas. 14.50 a Dr. Viladot - Cjo. Ciento, 303 Barcelona

EDICIONES ELEGANTES Y MODERNAS



NÚMEROS EXTRAORDINARIOS DE PERIODICOS, REVISTAS, TARJETAS POSTALES, CATALOGOS, FOLLETOS, ETC.

Con los procedimientos gráficos modernos (los que mejor responden a las nuevas tendencias del arte), usted aumentará el encanto y la belleza de sus publicaciones, así como también la eficacia de todos sus impresos de propaganda. Tratándose de grandes tiradas, no inferiores a 10.000 ejemplares, en nuestros talleres le haremos toda clase de impresos artísticos, modernos y de refinado buen gusto, tanto en huecograbado como en tipografía.

CONSULTE POR CARTA O POR TELEFONO A

PRENSA GRAFICA
S. A.

HERMOSILLA, 73. - MADRID
Apartado 571 Teléfonos 57885 y 57884

Rogamos a nuestros corresponsales, suscriptores y a todas aquellas personas que se dirijan a nosotros para asuntos administrativos, extiendan la dirección en el sobre en la siguiente forma:

PRENSA GRAFICA
Apartado 571
MADRID

SECCIÓN DE ANUNCIOS TELEGRAFICOS

10 PALABRAS: PESETAS 4,15

CADA PALABRA MÁS: 40 CÉNTIMOS

ABUNDANCIA de amor, salud y riqueza por medio de la radiación cósmica. Pida informes: Utilidad, Apartado 159, Vigo (España).

LOS desarreglos intestinales y los ardores de estómago se curan tomando el tónico digestivo «Tesoro del Estómago».

PARA anunciar en esta sección diríjase a «Publicitas», Avenida de Pi y Margall, 9, entresuelo.

PARA anunciar en esta sección diríjase a «Publicitas», Avenida de Pi y Margall, 9, entresuelo.

PARA HACERSE AMAR locamente. Dominar a los hombres, conquistar a las mujeres. Mandad sello de 0,30 y recibireis «La Llave del amor». Librería S. Pons, Buenavista, 11, Barcelona.

PARA anunciar en esta sección diríjase a «Publicitas».

PARA anunciar en esta sección diríjase a «Publicitas», Avenida de Pi y Margall, 9, entresuelo.

POSTALES felicitaciones moda. Brillo, Caricaturas, Almanques, lujosos. Brillo rosado. Marca PD. Düm matzen, Barcelona, Tetuán, 4.

SOLICITA madrina guerra Gonzalo Montalvo. «Rodrigo Prat». Barcelona.

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES



NAVAJAS... AFEITAR

MARCA

DOS LLAVES

DE CORTE SUAVE
NO IRRITAN EL CUTIS

FRIEDR. HERDERAS
SOLINGEN - ALEMANIA

LEA USTED
LOS DOMINGOS

CRONICA

30 CENTIMOS
EJEMPLAR

EL DOLOR

NO HACE ESTRAGO ALGUNO A LOS QUE POR SABIA PRECAUCION TIENEN EN CASA UN FRASCO DE

CEREBRINO MANDRI

ESPECIALIDAD NACIONAL

USOS

Una cucharadita con agua UNA, DOS o TRES veces, vence todo dolor. El reumatismo febril cura tomándolo TRES o CUATRO veces, repartidas durante el día. En el dolor crónico, tomado en ayunas, OCHO o DIEZ días en cada mes.

Solicite prospecto al
LABORATORIO
MANDRI
Provenza, 203
BARCELONA

APOPLEJIA - PARALISIS

Angina de pecho, Vozes prematura y demás enfermedades originadas por la Arteriosclerosis e Hipertensión

Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, rama o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando **RUOL**. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2; Barcelona, Sogad, Rbla. Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América.

Conservas **TREVIJANO**

Las muchachas en el frente

Tres jóvenes milicianas que se hallan luchando
en el sector de Huesca

(Fot. Torrents)

